

544º

Fiestas MAYORES^{de} Santiago 2026

Pregón

Por Victorio Pérez Moreno



GALDAR
AYUNTAMIENTO



GALDAR
JACOBEO 07

PREGÓN FIESTAS MAYORES DE SANTIAGO 2026

Victorio Pérez Moreno

Gracias Mari Nati por tanto cariño siempre. La primera vez que escuché el bolero para Gáldar fue en tu voz y con mi padre de la mano. Esta noche, como cantaste en tu pregón el año pasado, quiero cambiar la “magua” por la alegría, hacer de la noche el día, si tu me quisieras acompañar.

Autoridades, familia, amigos y vecinos

El concejal Julio Mateo me dijo en la cabalgata de Reyes, que este 2026 iba a venir potente. Y vaya que si. Poco después, recibí la llamada del Alcalde, Teodoro Sosa, para comunicarme la noticia. Dije sí, sin dudarlo. Por un momento pensé que era pronto, pero enseguida me di cuenta que ya no soy un chiquillo. Tengo 42 años y son 42 fiestas de Santiago vividas y gozadas.

Gracias Teodoro por invitarme a ser el pregonero de tus últimas fiestas como alcalde. Ser alcalde es una responsabilidad y requiere muchos sacrificios personales. Permíteme que aproveche este momento para darte las gracias por tantos años de servicio y dedicación a este, nuestro municipio.

Todos estos meses hasta llegar a este día, me han servido para pensar. He podido hacer una labor retrospectiva de mi vida y mi conexión con este municipio que amo. Llevo más de 20 años contando las historias de otras personas de toda Canarias. Pero hoy hablo de mí. Ser pregonero me ha convertido durante estos meses, en cronista de mi propia vida. He parado el mundo, para reflexionar, recordar anécdotas, respirar y agarrar con fuerza el futuro.

Por eso, a ustedes, galdenses, les invito a ser pregoneros por un momento, a sentirse, como yo, aquí arriba en el atril, y ser cronistas de sus vidas. Se van a dar cuenta que muchas de sus mejores vivencias, están relacionadas con las fiestas de Santiago. Probablemente, **sus vivencias están unidas a las mías**. Porque eso es lo que tiene este pueblo. Todos estamos conectados. Todos somos comunidad. Todos somos pregoneros.

Cuando digo que soy nacido en Gáldar, es literal. Yo nací en una clínica que había en la bajada de los taxis. La Clínica de Don Pablo Martín.

Mi crónica empieza siendo muy pequeño. Mis primeros recuerdos son en casa de mis abuelos Siona y José. Donde ahora vivo con mi marido. Tal día como hoy, iba a probarme mi traje para salir en las carrozas. Casi no podía ni llegar a darle el beso a mi abuela entre máquinas de coser, retales, cartones, alfileres... Mi abuela vestía a los niños de las carrozas y yo orgulloso. Y entre puntada y puntada, ella era capaz de hacer "rezados" y "santiguados", quitar el mal de ojo y arreglar la barriga. Ella no podía caminar, pero nunca fue una discapacidad, era una superheroína. Mi abuelo José, sus hermanos y hermanas siempre estuvieron ahí. Guardianes de la superheroína.

Me privaba salir en las carrozas. Te sentías importante. Y "vacilabas" con el público. Me vestí de conejito, de pajarito, de príncipe.... Eso sí, cuando llegaba la batalla de flores no me gustaba tanto estar ahí arriba.

Era la sensación de aportar mi granito de arena a las fiestas del pueblo. Porque es lo que aprendí de mis padres en la infancia. Rita y Victorio me enseñaron que **la mejor forma de vivir, es convivir**. Colaborar. Echar una mano. Ellos estaban en todo lo que podían y nos contagiaron la ilusión por las fiestas a mi hermano Nestor y a mí, aunque él es más tímido.

Por eso también llevé alguna vez la bandera por la calle larga para su izado el primero de julio y fui monaguillo. La misa del 25 de julio la seguía entera desde la sacristía. Y desde que Don Domingo tocaba el órgano y Doña Esperanza cantaba el "Santo Adalid patrón de las Españas", corríamos a vestirnos y coger el cirial para salir los primeros de la procesión.

Y después, para casa, a San Sebastián, a comer carne en salsa o lo que hiciera mi tía Pepa. En aquella cocina de Fefita había un regimiento. Fran, Leticia, Vicente, Esther, mi hermano, Pipo, Susa y algunos de sus hijos, si venía alguno de mis otros tíos y primos... Mi abuela Fefa llegó a traer

hasta sillas de la ermita de San Sebastián para acoger a tanta gente. Ella tenía la llave, era la “alcaldesa chica” del barrio.

Los cochitos en la plaza chica, los puestos de algodón de azúcar, los turroneos, los regaliz en el carrillo de Isidrito y el de Manolito. Hasta recogía las sillas cuando terminaban los actos en la plaza con mi padre, Hernán, Waldo, Gustavo, José María...

Estamos en los años 90 y el barrio de San Sebastián siempre tenía su carreta para la romería. La montábamos en el callejón junto a la casa familiar. Se unían el resto de vecinos y amigos de amigos. Se apuntaban más de 100 personas. Para nosotros, los niños, era una aventura ayudar a montar la carreta.

Siempre echaba una mano mi abuelo Vicente Moreno. Vicentito. Me pasaba las tardes enteras con él, en la finca trasera de casa. Teníamos cabras, gallinas, kikeres, incluso un cochino durante un tiempo. Cuando paría una cabra era un super acontecimiento. La ayudábamos a parir jalando del baifo.

Llevamos a los animales a la feria de Ganado. Metíamos a las cabras en el portabultos del coche. Se apuntaban mis primos Hector y Adrian y mi hermano. En Las Huertas del Rey, posábamos orgullosos mientras el resto de la gente miraba. Una vez llevamos un macho que se envalentonó entre tanta hembra y se formó una carajera tremenda. Los municipales le pidieron a mi abuelo que por favor se llevara el macho de la feria porque estaba desagallado.

Vicentito tenía el bar en los bajos del Casino. En ese local se gozaban las fiestas en primera línea. Venía gente de toda la isla a comer su famosa carne frita. El olor a carne llegaba al final de la calle larga. Cuando dejó el bar le preguntaron a Vicentito por el secreto del éxito de esa carne. El respondió que el secreto era: no fregar nunca el sartén.

Para aquellas primeras carreteras de romería, cortábamos hojas de platanera, restos de palés de madera, hojas de palmera y todo lo que hiciera falta. Recuerdo que varios años, usamos el carro de la barca de

mi tío Pipo. Montábamos encima la estructura con el decorado, la barbacoa y arrastrábamos por ella, empujando, hasta los pies del apóstol.

Mi padre siempre tenía que llamar la atención. Una vez llevó una cabra de las de mi abuelo. Otra, una gallina en una carretilla desvencijada. La pobre gallina con la pata amarrada aguantando las borracheras. Hoy, un maltrato animal de libro. Y siempre terminamos en la carreta de Castillito.

Mi padre Victorio trabajó como técnico en este Teatro Guayres, durante años, hasta su fallecimiento (Por eso, pedí a Julio pregonar aquí) Y también actuó sobre estas tablas como componente de la compañía Teatral Galdar. En la semana grande es tradición el estreno de una obra. Recuerdo cuando estrenaron "Ay Carmela". Mi padre hacía del personaje de Paulino. Muy extravagante y loco. Yo me quedé impactado al verle. Lo hizo tan bien y el público se puso en pie. Mi admirado Tito Santana, director entonces de la compañía, insistió varias veces para que me apuntara al teatro, pero fui incapaz....

Mi padre también cantaba en Facaracas. La Agrupación musical lleva más de 20 años celebrando su noche de folías en las fiestas de Santiago. En sus últimos años de vida, Facaracas fue su refugio en medio de la enfermedad.

No nos perdíamos ni un acto en las noches de julio. Mi padre, mi hermano y mi madre desde que cerraba las Loterías. Nos echábamos un pizco, picábamos en la tasca de Juan Pedro y pa la fiesta.

Pero llegó la adolescencia y julio pasó a convertirse en el mes de los amigos. Los bichillos y las bichillas. Quienes compartimos pupitre en el colegio de las monjas desde los 3 años, ya teníamos pelos en el bigote. Y las fiestas se ven desde otra perspectiva. Alargando horario para aguantar, al menos, hasta las primeras canciones de las verbenas, algún chupito furtivo de malibú, las primeras parejas del grupo... Los días de julio eran eternos. Incluso nos daba tiempo a subir y bajar al Agujero haciendo dedo para darnos unos baños.

Mi tía Pepa y mi abuela Siona, me hicieron un traje de romería, precioso. Y como ya nos sentíamos mayores, llegó el momento de sacar nuestra propia carreta. Quien dice carreta, dice carro del supermercado. No

podíamos aspirar a nada más. Pero claro, ¿cómo se consigue un carro de supermercado? pues cogiéndolo “prestado”. Si, bichillos, voy a confesar públicamente un delito. Robamos un carro en el supermercado Spar de la montaña.... Mira sí éramos inocentes y estábamos asustados que ni planificamos nada. El único plan era: coge el carro, y correeee.

Años más tarde recaudamos dinero para nuestra propia carreta. Nos la soldaron en San Isidro, Teodoro del Pino puso las maderas y las ruedas de un desguace. Así nació la carreta de los “Bichillos arrejuntaos”. Salíamos de San Sebastián, poníamos toda la compra en mi casa y le dábamos un botellín de cerveza (caliente) a mi abuelo.

La carreta tiene dos ruedas grandes atrás, y una chica delante. Fallo de ingeniería. El primer año pusimos todo el peso en la parte delantera y, a mitad del recorrido, la rueda chica se rompió. Para poder avanzar, teníamos que levantar la carreta de atrás y empujar. La carreta iba haciendo el caballito por toda la calle larga.

Más allá de la romería, disfrutamos de los actos festivos desde el banco que está frente al hotel Agaldar, ese era nuestro banco en la plaza. Varios años, vímos los fuegos del 24 desde la terraza de mi casa, en la esquina de Juancri disfrutámos de la cabalgata de carrozas, bailamos unas cuentas retretas y los más rezagados, todavía hoy, nos ponemos guapos para ver salir a Santiago desde la plaza.

Los bichillos y las bichillas están siempre, aunque no nos veamos siempre. No los voy a nombrar a todos porque son un montón, pero si a uno, Dailos, confidente, especialmente desde que mi padre murió.

Los bichillos son, quienes, cuando me casé, hicieron una despedida de soltero sorpresa, me llevaron a Tenerife y nos desmadramos. Si, hombres peludos, roqueros y heteros, haciendo una despedida de soltero gay. Así es Galdar. Faro de derechos y libertad. Por estas calles, el amor camina libre, seguro y en paz. Un pueblo que ha atrapado a mi marido, Adrian, capitalino de convicción y norteño de adopción. Galdar es el mejor lugar para un proyecto de vida. Para todos los tipos de familia.

Adrián me ha regalado también un abanico gigante de nuevos amigos y amigas. Muchos hoy aquí presentes y para siempre en mi vida.

Una vida en matrimonio, en la que tenemos 7 sobrinos y una nueva gallega-galdense en camino, cuñados, cuñadas.... y dos madres. Ambos estamos huérfanos de padre.

Precisamente mi madre, Rita, es quien más me ha contagiado el espíritu festivo. Siempre dispuesta a participar contra viento y marea. Incluso en momentos difíciles. Ella es capaz de bailar con el caballito de fuego, sabiendo que al día siguiente no podrá dar ni un paso con el dolor de rodilla. Siempre a mi lado. Preparándome el traje de monaguillo, en las reuniones de madres para las carrozas, comprando la ropa para estrenar el día De Santiago, atendiendo a mis amigos en casa el día de la romería (y vigilando), pendiente para que nunca nos falte de nada a mi hermano y a mí. Escuchándome en Radio Gáldar o viéndome en la tele, en primera fila cuando presento actos y ahora, aquí en el Pregón a dos días de que tú recibas también tu homenaje municipal con tu merecida Pintadera de Oro.

Mi madre me regaló el primer micrófono con altavoz incorporado. Así nació mi vocación periodística. Con apenas 14 años me dieron la oportunidad en Radio Gáldar.

Suso Quesada era el director. En el equipo: Eulalia Marina, Maria Josefa Monzón, Pino Rivero, Paco Bolaños, Gilberto Candelaria y un montón de colaboradores. Me recibieron como uno más. Me adoptaron y me enseñaron a caminar en el mundo de la comunicación. Les estaré eternamente agradecido por ayudarme a confirmar mi vocación periodística.

Esos años, las fiestas las contaba por la radio. Largas horas de retransmisión en directo. Emitíamos todos los actos festivos. Y en los años santo Jacobeo del 99 y el 2004, conté con ilusión la apertura y cierre de la puerta santa, en primera fila. (aquí tengo mi indulgencia plenaria del 99) ¿Se acuerdan de aquellas grandes peregrinaciones desde Las Palmas de Gran Canaria?. Salíamos desde Las Arenas caminando.

El año santo de 2010 ya lo conté desde TVC, en el doblete del 21-22 tuve el privilegio de participar en el video promocional y en el próximo 2027 repito experiencia. Es decir, casi 30 años narrando la historia del gran acontecimiento religioso y cultural de nuestro municipio: el Año Santo Jacobeo. Y siempre con el cariño de los párrocos Don Jose Díaz Aleman, Don Agustín Monroy y Don Manuel Reyes Brito. Pastores de esta comunidad cristiana que presume, orgullosa, del título de Santuario de Santiago de los Caballeros.

Durante mis estudios en Madrid, las fiestas suponían el reencuentro con mi gente. Y el verano, la oportunidad para seguir aprendiendo profesionalmente. Mi querida Pino Rivero, me llevó un día a la televisión de Las Arenas. Allí conocí al guineño Santiago Betacort Brito, director de informativos. Él me enseñó a hacer televisión. Dábamos caña todas las semanas para que se construyera el cuarto carril en la carretera del norte. En el mes de julio hacíamos un auténtico publi-reportaje de las fiestas. Casi todos los días salía Gáldar en el Canal 9 Las Arenas.

En 2006, llegué a Televisión Canaria. Miguel Angel Daswani me dio la oportunidad como director de informativos. Gracias a la televisión pública recibo el cariño de todas las islas. En mi cabeza, Canarias es una sola tierra.

Porque para mí, es lo mismo tomarme una cerveza en la calle larga, que en Corralejo con mis amigos de Fuerteventura. En mi tierra, me invitan a un potaje de berros en Agulo (La Gomera) En mi tierra, me subo al camión con los bailarines de El Hierro para llevar a San Salvador a su ermita en el Valle del Golfo. En mi tierra, me preocupo por los afectados del volcán en La Palma (que lo perdieron todo, y te lo dan todo) En mi tierra, doy un paseo con mi buena gente en el Puerto de la Cruz o Santa Cruz de Tenerife. Y cuando viví en Lanzarote 7 meses, no fue una tierra extraña. Somos un pueblo que unido es más fuerte. Una sólo tierra que tiene la fortuna de estar separada por mar. Si ponen su mano en el pecho, notarán el latido de un sólo corazón: Canarias.

Justo esta semana, cumpla 20 años en TVC. La tele que me ha regalado buenos amigos, hermanos. Cumpla 20 años contando lo que pasa en nuestras 8 islas... Y por supuesto lo que pasa en Gáldar.

VIDEO 1 : TELEVISION CANARIA

Desde hace 6 temporadas, las noches en TVC tienen “Una hora Menos”. Yo sólo soy la cara de un gran equipo. Lleno de buena gente. Un proyecto que se caracteriza por el uso de las tecnologías más avanzadas. Ya estamos experimentando con Inteligencia Artificial después del éxito de las recreaciones en 3D. Hoy, VideoreportCanarias y TelevisionCanaria, queremos hacer un regalo a la ciudad en forma de recreación virtual. La historia de este municipio con herencia aborigen, Patrimonio de La Humanidad por la Unesco. Repito porque a veces no somos conscientes. Somos Patrimonio de La Humanidad.

VIDEO 2: REALIDAD VIRTUAL

Y la historia continua en este 2026. Vísperas de Año Santo Jacobeo 2027. Sigamos escribiendo páginas de la historia pero sin olvidar nuestro pasado.

VIDEO 3: FOTOS ACOMPAÑAMIENTO FINAL (DE FONDO SIN AUDIO)

Nuestros antepasados han celebrado 543 fiestas Mayores de Santiago. Esta que ahora empieza es la 544. Gáldar ha cambiado. Hemos pasado del blanco y negro, al color arcoiris. La sociedad ha evolucionado y los actos festivos son cada vez más grandiosos. Pero la esencia de entonces, se mantiene hoy. Ya les dije al principio del pregón que **mis vivencias están unidas a las suyas**. Ustedes también son pregoneros esta noche.

Somos descendientes de “gente de tesón”, como escribió Maestro Ignacio en nuestro himno, el bolero para Gáldar. Esta hermosa tierra norteña es la ciudad con que se sueña. Con herencia Guayarmina de nobleza y corazón.

Esta es mi crónica de vida en este pueblo. Toda esta es la gente que me amarra a este lugar. Esta es la gente de Gáldar. Y si se fijan, el álbum está repleto de fotos en las Fiestas de Santiago. Por las nuevas

generaciones y por quienes ya no están. Las fiestas seguirán cumpliendo años. Seguiremos poniendo fotos en el álbum.

Y también les dije al empezar que: **la mejor forma de vivir es convivir.** No le quiten nunca la ilusión a un niño que quiere subirse a una carroza, no dejen de apuntarse a la banda, a la compañía de Teatro, a la romería, a los grupos folclóricos... participen en todo lo que puedan porque así se hacen las fiestas de Santiago, así se hace PUEBLO. Necesitamos momentos de encuentro en comunidad. Silenciar el ruido, el insulto, el odio que asoma en el mundo. Con visión feminista y sin perder la humanidad.

Toda esta es la gente de Gáldar. De la que hablo siempre, por donde quiera que voy.

Presuman de pueblo. Desde la costa hasta la cumbre. No se olviden que por encima de San Isidro el Viejo también es Gáldar. Las medianías existen. Hoya de Pineda, Saucillo, Caideros, Fagajesto, Juncalillo, Barranco Hondo...

Gáldar es un bañito en Sardina, La Punta, La Furnia, El Agujero, Los dos Roques, Caleta de Arriba y de Abajo, Bocabarranco... Un paseo por El Faro y Barranquillo del Vino.

Gáldar es subir la cuesta de La Montaña, comer un huevo duro en San Isidro y bailar la rama en Barrial.

Gáldar es Los Quintana-El Agazal, Becerril-Tricornia-Palma de Rojas, Cañada Honda, Nido Cuervo, Mamolejos-Majadilla-Lomo San Anton, La Enconada, Piso Firme- Las Rosas- El Juncal y Las Cruces,

Gáldar es subir a Anzofé caminando a ver a Santa Rita o empezar el año con la fiesta de San Sebastián.

Gracias Gáldar por hacerme sentir profeta en mi tierra. Por tantos festivales Agaldar y reconocimientos. Por unirme a esta honorable lista de pregoneros y pregoneras de Santiago. Por tenerme tan alta estima. Hay muchos vecinos despuntando en la cultura, la ciencia, el patrimonio,

el deporte, en las administraciones públicas... Galdenses en puestos relevantes que hacen grande esta comunidad autónoma de Canarias. Como decimos de broma, somos el lobby galdense. Porque Gáldar está en su mejor momento.

Felices Fiestas Mayores de Santiago 2026

